



HAGAMOS QUE EUROPA SE RECUPERE CON JUSTICIA

Posición de la Comisión de Asuntos Sociales de la COMECE al plan de recuperación

“En este tiempo en el cual es necesaria tanta unidad entre nosotros, entre las naciones, oremos hoy por Europa, para que Europa logre tener esa unidad, esa unidad fraterna que soñaron los padres fundadores de la Unión Europea.”

Papa Francisco, Misa en la Casa Santa Marta, 22 de abril de 2020

El proyecto europeo es la respuesta visionaria a la tragedia humana de una guerra brutal. Un fuerte sentido de mutua pertenencia y una clara visión de futuro sirvieron de inspiración a los padres fundadores para crear una comunidad que se ha convertido en la UE. En estos momentos, en medio de una nueva tragedia - la pandemia COVID-19 - pedimos a la UE que renueve el espíritu de solidaridad e impulse un plan de recuperación que ponga la justicia en su centro.

La pandemia COVID-19 y sus consecuencias han golpeado a la Unión Europea de manera inesperada y brutal. El brote repentino ha expuesto tanto nuestra vulnerabilidad a las crisis de salud pública como la fragilidad y las debilidades de la UE para actuar en tiempos de crisis.

La falta de solidaridad, los cierres unilaterales de las fronteras y las acciones autosuficientes de los estados miembros durante el pasado mes marzo han causado decepción entre muchos ciudadanos con respecto al proyecto europeo. Si bien las consecuencias han mostrado la deficiencia de la UE para estar a la altura de sus valores en tiempos de crisis, el plan de recuperación, tal y como lo ha propuesto recientemente la Comisión Europea, establece una perspectiva clara para una Europa que aspira a crecer unida. Un rápido acuerdo sobre un plan de recuperación ambicioso sería una señal visible de que la UE y sus estados miembros han vuelto a la senda de la solidaridad. Complementaría las numerosas iniciativas inmediatas que la UE ha adoptado en respuesta a la crisis, entre ellas el primer paquete de rescate, la rápida reacción del Banco Central Europeo y las hojas de ruta conjuntas para la recuperación y el levantamiento de las medidas de contención de COVID-19.

La propuesta de un instrumento de recuperación que permita a la Comisión Europea inyectar 750.000 millones de euros en los mercados de capitales para asignarlos a los Estados miembros necesitados mediante subvenciones (500.000 millones de euros) y préstamos (250.000 millones de euros) se produce tras el llamamiento del Mensaje de Pascua del Papa Francisco el pasado mes de abril pidiendo *“una mayor prueba de solidaridad, recurriendo también a soluciones*

innovadoras".¹ Si bien acogemos con beneplácito la iniciativa franco-alemana que ya expresó su apoyo a la propuesta, pedimos un rápido acuerdo entre los estados miembros y el Parlamento Europeo sobre el plan de recuperación y el próximo Marco Financiero Plurianual (MFP). Si bien el debate debe estar orientado al **bien común y guiado por un espíritu de solidaridad**, la UE debe aspirar a un acuerdo que ayude a Europa a recuperarse mediante la justicia ecológica, social y contributiva.

- **Promover la justicia ecológica:** La pandemia COVID-19 ha revelado tanto nuestra dependencia como nuestro desastroso impacto en un ecosistema muy frágil. Un virus que causa una enfermedad pulmonar nos hizo darnos cuenta de que no podemos vivir sanos en un planeta enfermo y contaminado. Al mismo tiempo, la pandemia nos ha demostrado que no es demasiado tarde para actuar: las imágenes de fuentes de agua menos contaminadas en todas las ciudades europeas y los hallazgos científicos sobre la disminución de la contaminación son prueba de los efectos negativos de la huella industrial de la humanidad.

Esto último debería animarnos a ir más allá de nuestras actuales ambiciones en el cuidado de nuestra casa común. Deberíamos reconocer que la pandemia de COVID-19 está vinculada a una crisis socio-ecológica más amplia que se ha hecho cada vez más visible para nosotros a través del cambio climático, la reducción de la biodiversidad y sus consecuencias devastadoras para los más vulnerables, y que *"un mundo frágil, con un ser humano a quien Dios le confía su cuidado, interpela nuestra inteligencia para reconocer cómo deberíamos orientar, cultivar y limitar nuestro poder."*²

No podemos simplemente reconstruir nuestros viejos modelos y restablecer nuestros hábitos arraigados, sino que debemos aprovechar este momento como una oportunidad para trabajar por un cambio radical y reforzar nuestros esfuerzos dirigidos al desarrollo integral y el pensamiento innovador hacia el futuro. Por lo tanto, damos la bienvenida a la propuesta de la Comisión europea de integrar el Pacto Verde Europeo como estrategia de apoyo en el plan de recuperación y pedimos a los estados miembros de la UE que traduzcan sus promesas de neutralidad climática y cuidado del medio ambiente en acciones tangibles que estimulen la conversión ecológica en Europa. Esta pandemia debería ser una prueba para nosotros de que es necesario tomar medidas urgente.

- **Promover la justicia social:** Al negociar y aplicar el plan de recuperación y el MFP, la UE debería preocuparse y responder a las necesidades de los más vulnerables para garantizar la cohesión social en Europa. Juntos, el Parlamento Europeo y los estados miembros deberían aspirar a un presupuesto reforzado de la UE a largo plazo.

¹ Papa Francisco (2020), Mensaje Urbi et Orbi, Pascua 2020:

http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/urbi/documents/papa-francesco_20200412_urbi-et-orbi-pasqua.html

² Papa Francisco (2015) – Laudato si', 78:

http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si.html

La lucha contra el cambio climático, el COVID-19, la pobreza y las desigualdades requieren una UE cuyo presupuesto global esté alineado con sus valores y prioridades políticas.

Si bien el instrumento de recuperación debería estar dirigido a las regiones y ciudadanos más necesitados, pedimos a la UE que también aumente la financiación de los programas ya existentes destinados a los pobres, las personas sin hogar, los migrantes y los solicitantes de asilo. Al mismo tiempo, la UE debe prepararse para el caso de que no se llegue a un acuerdo sobre el MFP para enero de 2021 y trabajar en un plan de contingencia que amplíe el marco financiero actual por un año. El fracaso de las negociaciones a su debido tiempo iría en detrimento de los numerosos grupos vulnerables que existen en Europa cuyo apoyo depende de la financiación de la UE.

- **Promover la justicia contributiva:** Debemos asegurarnos de que nadie pueda eludir su responsabilidad de contribuir al proceso de recuperación en Europa. En respuesta a esta crisis, la UE debería frenar urgentemente las estructuras de *"corrupción ramificada y una evasión fiscal egoísta, que han asumido dimensiones mundiales"*³ y mejorar el marco para una fiscalidad justa en la UE. Durante demasiado tiempo, un grupo de estados miembros ha bloqueado o diluido las propuestas de la Comisión europea que tenían por objeto hacer frente a la elusión y el fraude fiscal. Al mismo tiempo, esta pandemia ha revelado a todo el mundo la importancia de unas infraestructuras y servicios públicos sólidos.

Pedimos a la UE que acabe con las lagunas legales que permiten la elusión fiscal y que acuerde una base común en el impuesto de sociedades. Además, la UE debería establecer un impuesto sobre las transacciones financieras en toda la UE y proseguir activamente las negociaciones para un modelo fiscal más justo para las empresas digitales en el marco de la OCDE.

La pandemia de COVID-19 ha causado un enorme dolor y sufrimiento en toda Europa. La falta inicial de solidaridad entre los estados miembros ha alimentado la decepción por el proyecto europeo y ha aumentado las tensiones. Encontremos nuevas esperanzas para Europa mediante una recuperación conjunta que sea signo de nuestro renovado espíritu de solidaridad y nuestra ambición de trabajar por un futuro justo. Actuemos juntos, mantengamos la esperanza y recemos para que esta crisis sea el comienzo de una recuperación europea con justicia.

³ Papa Francisco (2013) – Evangelii Gaudium, 56:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html